

LA DISLEXIA Y EL MÉTODO TOMATIS

Por Rafael Santiago Falcón

Psicólogo director del Centro Tomatis Sevilla

La dislexia –o dificultad para leer y escribir– es una dificultad que afecta a un número considerable de los niños en edad escolar, en todos los países occidentales.

¿Qué es la dislexia?

- » Ceguera verbal transitoria en el curso de la lectura (Diccionario Quillet).
- » Trastorno de la adquisición de la lectura en el niño, en ausencia de otras alteraciones generales de índole intelectual o afectiva (Enciclopedia Larousse).

«Consiste en un bloqueo que provoca desórdenes en la lectura, la escritura y el habla».

- » La dislexia es una forma particular que engloba los trastornos del habla consistentes en la dificultad de articulación de las palabras.

1. Trastornos orgánicos

- » La dislalia o articulación difícil de la palabra; debida a malformación lesión de los órganos exteriores del habla (lengua, laringe, labios, etc.).
- » La disfasia o dificultad para hablar, debida a lesión de los centros cerebrales.

2. Trastornos funcionales

- » La disfonía o dificultad para emitir los sonidos.
- » La discalculia y la disortografía, que son con frecuencia secuelas de la dislexia propiamente dicha.

Principio básico

La medida o grado en que resulta comprensible un mensaje verbal transmitido y repetido nos evidencia los medios de que dispone el interlocutor. El disléxico puede llegar hasta una imposibilidad total para leer. *El bloqueo va a la par con el mal funcionamiento de los oídos.* Las palabras se amontonan equivocadas, las sílabas se invierten. Y por tanto la coincidencia con el texto no se produce.

Toda reeducación se basa en el restablecimiento del equilibrio auditivo y de la lateralidad, pues el niño que lee, debe leer bien: «La lectura balbuciente no sirve para nada; mientras la mente se ocupe en reconocer las palabras dejará escapar las ideas».

Síntomas

- » Dificultad para el aprendizaje de la lectura y escritura.
- » Divergencia entre los resultados escolares en la lectura y la ortografía, así como entre otras disciplinas (cálculo especialmente).

- » Divergencia entre el nivel de lectura y ortografía y el nivel mental del alumno.
- » Un nivel de lectura y ortografía inferior a la media de la clase.

Un niño puede ser disléxico antes de ingresar en la escuela. El aprendizaje de la lectura, primero de los mecanismos fundamentales de la enseñanza, constituirá en cierto modo la prueba reveladora. En el momento en que ha de adquirir el conjunto de estos mecanismos, el disléxico, hasta entonces virtual, se muestra «impotente, incapaz, inepto»: tales son al menos los calificativos que emplean con él los encargados de enseñarle esos mecanismos en cuestión.

Síntomas preescolares

Entre 18 meses de edad y 3 años, sus efectos son perceptibles:

- » Retraso del lenguaje.
- » Desórdenes en el comportamiento,
- » Inestabilidad, torpeza.
- » Las perturbaciones que tienen por origen las malas relaciones interfamiliares.
- » La deficiente lateralización y psicomotricidad.

Los tres años previos a la edad de escolarización, pueden haber arraigado ya un estado psico-sensorio-motor particularmente alarmante.

Dos tipos de disléxicos

1. **El falso:** La dislexia falsa es la consecuencia de un aprendizaje mal

implementado de la lectura: por ejemplo, con un método global practicado a la ligera, sin soporte analítico, con cambios de método durante el aprendizaje, por una práctica insuficiente, por falta de motivación, etc. Todo esto puede ser superado con una enseñanza adecuada en un ambiente pedagógico sano y activo.

2. **El verdadero:** Aquí hay una anomalía en la organización dinámica de los circuitos cerebrales responsables de la coordinación audio-visual-verbal que aseguran el acto complejo de la percepción y de la inteligencia en el lenguaje.

¿Qué se observa en un disléxico?

- » *La inversión de letras:* Escribirá, por ejemplo «li» por «il», «ni» por «in», etc. Hay cientos de inversiones posibles.
- » *Inversión parecida en las sílabas de tres letras:* Es decir, que escribirá «para» por «par», «bra» por «bar», etc.
- » *Coloca el final de una palabra antes del comienzo.*
- » *Confunde letras de igual sonido para él en la lectura:* Así, «t» y «d», «r» y «g» suaves, «b» y «p», etc.
- » *La pérdida de letras en las sílabas con tres:* «compar» por «comprar», «sabe» por «sable».
- » *Reemplaza palabras:* Cuando lee, su vista tropieza con una palabra complicada, comprende vagamente su significado y la sustituye por otra que, a su juicio, es de sentido análogo. Si, por ejemplo, en el texto

aparece «tigre», asociando la idea de fiera el niño emplea «león» y salva la dificultad de la pérdida o traspaso de letras: «trige» o «tigue».

- » *Duda y corta las palabras por cualquier sitio*, o las agrupa mal: Por ejemplo, en un dictado el niño escribió «Unen sa yo» por «Un ensayo». No advierte el sentido de la palabra o palabras, ni tampoco respeta su ortografía.
- » *Comprende mal, o no comprende en absoluto lo que lee.*

Las causas

En ningún caso pueden imputarse a bajo nivel intelectual. Estudios serios han demostrado que un niño con un coeficiente intelectual de 60 es perfectamente capaz de aprender a leer.

Debe pensarse, en ciertos casos, en posibles trastornos de la vista. Pero son poco numerosos y fácilmente advertibles, aparte de que en las escuelas se practica el examen de la vista ante cualquier dificultad que se observe en clase.

Hay un 5% de trastornos hereditarios y hay un 80% de niños disléxicos a causa de trastornos auditivos asociados a desórdenes en la representación temporo espacial y la lateralidad. Son aquellos niños que sitúan mal los objetos con relación a su cuerpo. En la lectura fijan la vista en la palabra, tanto más según intentan encontrar significados equivalentes en su vocabulario particular.

«El lenguaje oral se desarrolla a partir de una percepción auditiva global. El mismo modo

de percepción interviene en la percepción visual durante el acto de lectura, ya que la noción de espacio no puede dissociarse de la de tiempo».

El disléxico encuentra dificultades:

- » De análisis y síntesis con lo que percibe auditivamente, es decir, en el tiempo.
- » Para realizar con sentido preciso el análisis y síntesis de lo que percibe con la vista, es decir, en el espacio.

Los dos aspectos de la percepción temporo espacial, tienen que ir asociados. «La percepción sirve, entre otras cosas, para reflejar en el cerebro el mundo exterior y el cuerpo propio del sujeto. Es decir, la materia en movimiento. Ahora bien, el movimiento se efectúa a la vez en el espacio y en el tiempo». **Si restablecemos la percepción auditiva perturbada, forzosamente se producirá una mejora de la noción de tiempo y, como consecuencia, de la noción de espacio.**

La onda sonora propagada a través de las moléculas del aire por las consonantes difiere completamente de la generada por las vocales: el sonido de las vocales y el de las consonantes no tiene la misma representación en el espacio. Las vocales trazan una onda asociada a los sonidos en tanto que la onda de las consonantes se asocia a los ruidos.

Pronunciar una consonante sola es extremadamente difícil sin acudir al concurso de la vocal. Si decimos «ne» no es

la consonante la que suena, sino ella y la vocal «e» que va asociada; cuando pronunciamos «en», la vocal precede a la consonante, pero también la acompaña, etc. De intentar pronunciar una consonante sola no percibiríamos nada.

Las perturbaciones del oído sumergen al disléxico en una bruma auditiva. Para él la sucesión de palabras no es más que una especie de ruido constante sin significado alguno. El oído de los niños afectados de dislexia o disfonía no percibe, o percibe mal, la diferencia auditiva existente entre una letra que sólo produce un ruido y la misma letra acompañada de un sonido.

Y ello en razón de que no oye, ni siente la línea melódica. Los ritmos tienen una extraordinaria importancia, y particularmente los ritmos de las palabras de la frase. Cuando hablamos, acentuamos. No iremos hasta decir que cantamos, pero casi; toda frase lleva al menos una cierta parte de melodía, y a buen seguro una gran parte de acentuación en algunas palabras, en ciertas sílabas y en no pocos grupos de palabras (grupos rítmicos y grupos fonéticos).

Cómo vencer la dislexia

El abordaje terapéutico desde la pedagogía Tomatis va a consistir en **reestructurar los circuitos audio-neuro-psicológicos** que intervienen en el acto lector. Mediante **la estimulación de la función de escucha** el sujeto recupera los procesos de percepción, memorización e integración ligados al oído. Esto le permitirá analizar, discriminar y

localizar correctamente los sonidos y estará en disposición de reproducirlos igualmente.

Cuando una familia acude al Centro Tomatis de Sevilla acompañando a su hijo, la primera visita está dedicada a una exploración audiopsicofonológica. Se le pasan diferentes tests psicológicos y un test de escucha para comprobar las posibilidades de escucha, audición y la madurez en general.

A partir de aquí se elabora un programa específico de educación audiovocal basado en sesiones de escucha a través del Oído Electrónico (aparato diseñado por Tomatis para crear un entrenamiento entre el oído, el cerebro y la voz).

Asesoramiento a los padres

El Centro Tomatis Sevilla también asesora y da seguimiento a las familias de los niños que acuden. Estas consultas ayudan a los padres a entender mejor a sus hijos y a darse cuenta del potencial que ellos tienen, para así poder ayudarles mejor a desarrollarse.

Los niños con dislexia no son diferentes a los demás. Necesitan que los padres comprendan que sus dificultades para la lectura no son debidas a la pereza, el desinterés, etc., sino a procesos sobre los que ellos no tienen control, como es el mal funcionamiento del sistema audio-visuo-motor.

La integración audiovocal ofrece a estos niños la oportunidad de desbloquearse y desarrollarse, especialmente cuando son

apoyados por sus padres. Recomendamos a los padres que pongan especial interés en proporcionar a sus hijos programas recreacionales, experienciales y culturales para crear un ambiente positivo hacia la lectura. Recordemos que no se puede tener interés por los libros sino se lee de forma fluida y automática.


Los padres también tienen que recordar que los niños disléxicos, como los demás niños, necesitan estar cómodos consigo mismo y sentirse bien de ser quienes son. Una buena

autoestima es básica para la salud mental y el desarrollo intelectual. Al comprenderles y alentarlos a desarrollar sus potenciales individuales les proporcionamos un ambiente seguro y positivo, lo que se traducirá en progresos significativos en un plazo no muy largo.

Según vuestra demanda, nuestro Centro os ayudará a tener informada a su escuela, de forma que todo funcione con vistas a que vuestro hijo pueda seguir con normalidad su escolaridad.

 *Para más información*

Rafael Santiago Falcón

 (+34) 954 27 34 05

 info@tomatissevilla.com